

## ALBANIA, LA TIERRA DE LAS AGUILAS

Sara Núñez de Prado Clavell

La historia de la región albanesa data de la época iliria, siendo la primera vez que aparece nombrado el territorio albanés a mediados del siglo II en la Geografía de Ptolomeo. El reino de Iliria estaba formado por los territorios que hoy constituyen Dalmacia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y una parte de Serbia. La capital estaba situada en lo que hoy es la ciudad de Shkodër, al noreste del país y a orillas del lago del mismo nombre. Los albaneses actuales se consideran descendientes de aquel reino que dio nombres tan importantes a la historia de Albania como la reina Teuta, que hubo de hacer frente a las huestes romanas, que finalmente vencieron (siglo II a. de JC). Aunque la zona quedó oficialmente encuadrada bajo dominio romano, éstos solo se instalaron en las zonas llanas y más accesibles, dejando sin conquistar las partes montañosas y abruptas de la región.

Cuando el Imperio romano se dividió en dos, los albaneses quedaron, a partir del 535, bajo la órbita de Bizancio, después de un corto espacio de tiempo de presencia goda en la zona (visigodos y ostrogodos). Asimismo, en su territorio se asentaron húngaros, búlgaros y una gran cantidad de serbios, que si bien mantenían en teoría la región bajo dominación bizantina, en la práctica gozaban de una muy amplia autonomía. La situación de crisis del imperio bizantino fue aprovechada por el rey búlgaro Simeón el Grande para hacerse con el poder en una amplia zona del territorio albanés en el año 917. La región permaneció bajo poder de los búlgaros hasta el año 1019, cuando fue recuperada por los bizantinos. Durante este segundo periodo de dominación bizantina los antiguos ilirios perdieron su nombre y la región pasó poco a poco a ser denominada como albanesa. El nombre de Albania, precisamente, viene del latín, *albus*, en referencia a la nieve que cubre las cumbres del país.

A partir del siglo XI, aún manteniéndose la presencia de búlgaros y serbios principalmente, también empezó a hacerse patente la influencia de italianos, aunque el influjo que éstos ejercieron fue más de tipo comercial, económico y cultural, que político. Los serbios consiguieron ir incrementando su poder poco a poco hasta que entre 1346 y 1351 el rey serbio de origen albanés y cristiano, Esteban IX Dusan, se autoproclamó zar de los serbios, los búlgaros (estaba casado con la hermana de Juan Alejandro de Bulgaria), los griegos (había conquistado Macedonia en 1342) y los albaneses. El dominio serbio sobre Albania fue severo, suponiendo un proceso de asimilación en el que a los disidentes se les castigaba duramente, no solo con la expropiación de propiedades (que pasaban a poder del rey serbio) y la expulsión, sino también con

castigos físicos, como la marca en la cara con hierro candente. Murió en 1355 después de conquistar Adrianópolis a los turcos con la intención de defender el cristianismo del avance otomano. Los nobles de origen húngaro, búlgaro y serbio, se repartieron su imperio creando pequeños señoríos que se enfrentaron unos con otros. Aunque los venecianos intentaron unirlos contra la cada vez mayor presencia otomana, ni siquiera la amenaza turca hizo posible que se aliaran para defenderse del enemigo común.

Por su parte, los albaneses sí mantuvieron una dura lucha contra los turcos que duró más de 40 años. Se organizaron a partir del dominio de los diferentes clanes que constituían su pueblo. Uno de los últimos clanes en organizarse fue el de la región de Kosovo, que no se había librado del dominio serbio hasta que derrotaron al príncipe Brancovik.

En esta resistencia albanesa destacó la figura de Jorge Kastrioti, hoy héroe nacional albanés y llamado por los turcos Scanderbeg, que quiere decir Príncipe Alejandro. Este hombre se hizo fuerte en la fortaleza de Kruje en 1443 y desde allí organizó la resistencia albanesa, formando la Liga de Lezhë con todos los príncipes de clanes albaneses que había logrado reunir en la ciudad del mismo nombre <sup>(1)</sup>. Durante este periodo los albaneses comenzaron a ser denominados shqipëtar, debido a que se utilizó para referirse a ellos el emblema de la bandera de Scanderberg (el águila bicéfala de origen bizantino). Asimismo la región empezó a ser conocida como Shqipëria, que significa “tierra de águilas”. El movimiento de resistencia liderado por Kastrioti fue muy longevo e incluso en 1468, año de la muerte de Scanderberg, llegó a proclamarse la independencia albanesa. Finalmente, en 1478 los albaneses sucumbieron ante el dominio turco y quedaron enmarcados dentro del vasto imperio otomano. Durante este tiempo y hasta finales del siglo los venecianos mantuvieron bajo su control la zona de Scutari (hoy Shkoder) y los puertos de Durazzo (hoy Durrës) y Valona (hoy Vlorë).

Bajo dominio turco, la mayoría de los albaneses de religión ortodoxa que habitaban en las ciudades decidió abandonar el país, exiliándose sobre todo a Grecia e Italia. En el sur de este país se conformó la minoría albanesa denominada Arbërechë, que todavía hoy habita en regiones del sur del país y es una de los grupos minoritarios

---

<sup>1</sup> Este episodio se conoce también como el juramento de Lezhë o *beselidhja* en albanés, que podría explicarse como dar la palabra o comprometerse ante algo. Es decir, los jefes de los clanes comprometieron su palabra de permanecer unidos por encima de las diferencias para luchar contra el enemigo común. Hoy la plaza principal de la ciudad de Lezhë lleva ese nombre en homenaje a dicho acontecimiento.

más importante de Italia <sup>(2)</sup>. Además, una parte significativa de los albaneses que abandonó su tierra también se convirtió en mercenarios que siguieron luchando contra los otomanos o contra cualquier otro enemigo que se presentase. Sobre la población que se quedó, principalmente de origen rural, los turcos impusieron una política de asimilación dura, consiguiendo que para mediados del siglo XVI la población albanesa se hubiera convertido mayoritariamente al Islam, Sobrevivieron algunas minorías cristianas, como la de los clanes de Miridita y Klementi, que eran católicos, o algunos toske, que pertenecían a la iglesia ortodoxa griega. Ahora bien, no solo para el siglo XVII estaban muy mermados, pues solo quedaban en el país dos iglesias católicas, sino que además su nivel cultural y por tanto su capacidad de predicación y extensión de la religión, eran mínimos, frente a un mundo islamizado mucho más culto. Así, Albania, con el paso de los años, se convirtió en una de las regiones más fieles al sultán otomano, formando parte de la llamada Rumelia, el otro bastión del imperio junto con la península de Anatolia. Muchos de los funcionarios más cercanos al sultán, como los visires, fueron de origen albanes y además, debido a la posición geográfica de Albania, la región era muy útil para contener las veleidades nacionalistas de griegos, serbios y búlgaros. Al mismo tiempo, durante este periodo los albaneses se extendieron por lo que hoy es la zona de Kosovo, lo que explica la muy amplia presencia de albanokosovares en ese territorio.

### “LA RELIGION DE LOS ALBANESES ES ALBANIA”

Durante el siglo XIX el área albanesa estaba dividida en cuatro regiones o *vilayets*: Kosovo, Monastir (hoy en Macedonia), Shkodër y Jänina.

Las corrientes nacionalistas que invadieron Europa en el siglo XIX llegaron también a Albania, donde los nacionalistas albanos fundaron en 1878, en la ciudad de Pritzen (hoy Kosovo), la Liga Albanesa o Liga de Pritzen. Entre sus fundadores había importantes cargos administrativos del imperio otomano, como A. Frashëri, que era el jefe administrativo de Jänina. La Liga tenía pretensiones tanto de tipo político como cultural. Políticamente, quería conseguir la formación de un estado independiente que aglutinara a las cuatro regiones que conformaban el territorio albanés. Y por otro, realizó acciones encaminadas a la defensa y expansión de la cultura y la lengua albanesa, fomentado un sistema de educación de tintes claramente nacionalistas. Aunque la Liga Albanesa fue declarada ilegal en 1881 y sus principales líderes encarcelados, su

---

<sup>2</sup> Una leyenda popular albanesa cuenta que este grupo fue conducido hacia allí por el propio hijo de Scanderberg

espíritu continuó vivo y sus acciones a favor de la consecución de la idea nacional albanesa siguieron vigentes. En un intento de aglutinar a toda la población por encima de las diferencias sociales o religiosas acuñaron el slogan “la religión de los albaneses es Albania”. Y en 1908 llegaron a crear un nuevo alfabeto, de caracteres latinos y que presentaron en el Congreso de Elbasani como el alfabeto nacional encaminado a sustituir al árabe y el griego, las dos lenguas que habitualmente se utilizaban. De hecho, ya en tiempos de la Liga, se consideró que el idioma podía ser la gran herramienta que despertase el sentimiento nacional albanés. De ahí, el auge que en todos estos años tuvieron la literatura y los periódicos en esta lengua, surgiendo el movimiento que se conoce como renacimiento albanés o *rilindja kombëtare*, en el que destacó una importante generación de poetas albaneses.

Paralelamente en el tiempo, se había estado formando en el Imperio un partido nacionalista, Comité Unión y Progreso (CUP), que fue conocido como el movimiento de los Jóvenes Turcos y que consiguió hacerse con el poder en 1908. En un principio fue muy bien recibido por las diferentes corrientes nacionalistas que plagaban el territorio, pensando que había llegado un cambio de orientación política. Pero el resultado fue el contrario porque se hizo con el poder la facción más nacionalista y centralista del movimiento. Los Jóvenes Turcos, que gobernaron hasta la I Guerra Mundial, afianzaron el centralismo en un intento de defender el imperio, aunque el resultado fue el contrario, ya que se perdieron importantes territorios en sus años de gobierno.

Por lo que respecta especialmente a Albania, se enfrentó directamente con el poder de los Jóvenes Turcos, reclamando las promesas de autonomía y democratización realizadas y nunca cumplidas. Finalmente, en noviembre de 1912, en el contexto de las guerras balcánicas, los albaneses proclamaron su independencia en la Asamblea de Vlore. A esta Asamblea acudieron 83 representantes de las distintas regiones albanesas, entre ellos hay que destacar la figura de Ahmed beg Zogú, que acudió en nombre de su región y clan, Mati, y que años después sería proclamado rey de Albania. La declaración de independencia fue reconocida en el mes diciembre por la Conferencia de Embajadores en Londres, aunque no fue efectiva realmente hasta julio de 1913, una vez finalizada la segunda guerra balcánica y obligados los montenegrinos a abandonar la ciudad de Shkodër. Es interesante abrir un paréntesis y referirse brevemente a esta ciudad, dado el protagonismo ancestral que ha tenido en la historia de Albania. Para empezar, la ciudad disfruta de una posición estratégica al lado del Adriático y muy cerca de los puertos italianos. Pero fundamentalmente es importante por el papel que tuvo durante la formación de los movimientos nacionalistas y por su

ocupación durante la guerra de 1912. A primeros de siglo, la ciudad tuvo un protagonismo estelar en la creación y en las actividades de la Liga Albanesa. Se convirtió en centro cultural defensor de las tradiciones y el nacionalismo albanés, donde, por ejemplo, surgieron los primeros periódicos impresos del país. También se formaron asociaciones muy activas, como “Bashkimi” o “Agimi”. Y durante las guerras balcánicas, Shkoder sufrió diversas ocupaciones, siendo la más importante la de los montenegrinos, una vez que los otomanos fueron derrotados definitivamente en 1913. Hubo que esperar, precisamente, a que este tema se solucionara para que la independencia albanesa fuese internacionalmente reconocida.

Debido a los importantes intereses que las grandes potencias tenían en esta zona de los Balcanes, fueron éstas las que finalmente establecieron la extensión del recién creado estado, que perdió los territorios de Kosovo, Serbia y parte de las regiones fronterizas con Grecia.

## LA ALBANIA INDEPENDIENTE

Una vez reconocida la independencia, se formó un gobierno provisional dirigido por Ismail Quemali, considerado el primer jefe de gobierno de la Albania contemporánea <sup>(3)</sup>. En marzo de 1914 las potencias europeas encontraron un gobernante para Albania. El designado fue un príncipe de origen alemán, Wilhelm zu Wied. El nuevo dirigente albanés fue proclamado como Scanderberg II en honor del héroe nacional y recibió el título de *Mbret* (príncipe). Pero permaneció al frente del país escasamente seis meses, ya que decidió autoexiliarse en septiembre del mismo año, debido por una parte al estallido de la Primera Guerra Mundial y por otra a las dificultades internas a las que hubo de hacer frente. Además, había aceptado el trono presionado por el gobierno austriaco, pero sin realmente desearlo, porque compartía la opinión europea generalizada de que Albania era un país pobre y atrasado que tenía poco o nada que ofrecer. La prensa austriaca, también empezó a denominarle “el príncipe del vacío”, lo que no contribuyó en nada a

---

<sup>3</sup> Quemali fue un alto funcionario de la administración del imperio otomano, realizando parte de su carrera política en Estambul, aunque su talante liberal le creó diversos problemas y hubo de sufrir el exilio durante algún tiempo. Tuvo un importante papel en la extensión del sentimiento nacionalista albanés que comenzó a crecer en el último tercio del siglo XIX. Cuando los Jóvenes Turcos se hicieron con el poder llegó a ser diputado del nuevo parlamento otomano. Años después, fue uno de los líderes de la revolución albanesa contra el gobierno de la Sublime Puerta. Fue, junto con Luigi Gurakuqi, el que hizo ondear la bandera de la independencia en el balcón del edificio de la ciudad de Vlore desde el que se proclamó ésta. El Parlamento del nuevo estado lo eligió presidente en diciembre de 1912, permaneciendo en el poder hasta 1914.

mejorar el sentimiento de rechazo hacia su país de acogida que experimentaba el nuevo gobernante albanés.

Nada más instalarse en la capital del nuevo estado, Durrës (lo fue hasta 1920, cuando fue trasladada a Tirana), estalló en el centro del país un levantamiento protagonizado por los musulmanes en contra de lo que consideraban una dominación extranjera. Con la excusa de apoyar el levantamiento y el gobierno provisional que se creó en Epiro, los griegos ocuparon una parte del sur del país. Aunque la presencia griega se mantuvo, la situación se saldó con una serie de concesiones realizadas a favor de la minoría helena. Pero los problemas no habían terminado para el nuevo príncipe, ya que casi simultáneamente hubo de sofocar una traición originada en el seno de su propio gobierno y financiada por los italianos. El cabecilla, Essad Pasha, fue detenido y el golpe neutralizado, pero el gobierno había quedado herido de muerte. Y ya con el estallido de la guerra la situación se hizo insostenible cuando Austria Hungría demandó de su aliado el envío de soldados albaneses para combatir en sus ejércitos. El príncipe se negó invocando la neutralidad albanesa que había sido así establecida desde la Conferencia de Londres. Ante esta negativa, el gobierno austriaco dejó de enviar la ayuda económica establecida para el sostenimiento de Albania, con lo que el estado albanés quedaba totalmente desprotegido y sin capacidad para sostenerse. El príncipe Wilhelm no vio más salida que abandonar el trono y marchar al exilio, aunque en la proclama que hizo llegar a sus súbditos aseguraba que era una ausencia temporal. De hecho, una vez terminada la contienda, él aspiró a ser nuevamente investido como rey, pero las potencias vencedoras no tenían ya ninguna intención de mantener en el trono a alguien que había pertenecido al bando de los vencidos.

Durante el transcurso de la guerra, Albania, fragmentada entre los diversos clanes y reinando la anarquía entre ellos, siguió siendo objeto de las aspiraciones de griegos, italianos, serbios y austrohúngaros. En la zona de los Balcanes la lucha fue especialmente dura debido a los enfrentamientos que se produjeron entre las distintas etnias y por el hecho de que las fronteras de la región no estaban perfectamente definidas. Finalmente fue ocupada por el Imperio austrohúngaro, hasta que una ofensiva iniciada por Italia desde Grecia acabó con dicha ocupación para imponer la suya.

Las intenciones italianas eran que Albania pasase a formar parte de su territorio una vez terminada la contienda, aunque otros países, como Grecia o Yugoslavia, también aspiraban a hacerse con una parte del territorio. De hecho, tal y como se discutió en la Conferencia de Paz de París, había un plan para dividir el país entre Grecia, Italia y el nuevo

reino yugoeslavo. Pero, ni el presidente norteamericano Wilson, que vetó ese plan, ni los propios albaneses, aceptaban dicha decisión. Por ello, se formaron grupos de patriotas albaneses que se enfrentaron a las tropas italianas en una guerra de guerrillas que se prolongó durante tres meses, hasta que finalmente los italianos fueron vencidos. Este episodio se conoce como guerra de Vlora o guerra de Njëzetes (1920). Los italianos tuvieron que abandonar el país, aunque recibieron autorización para mantener una guarnición militar en la isla adriática de Saseno. Ahora bien, aunque en teoría el país se mantuvo independiente, en la práctica funcionó sobre todo como un protectorado de Italia, ya que las potencias reconocieron el derecho de Italia a proteger al pequeño país. En 1921 Albania ingresó en la Sociedad de Naciones y recurrió a ella en demanda de una solución para sus fronteras. El conflicto quedó saldado ese mismo año cuando la organización decidió la delimitación de la frontera sur de Albania (sobre la establecida en 1913, aunque con cierta ventaja para Yugoslavia) y en 1926 terminaron por acatarlo los griegos y los italianos. Ese año marcó también la intensidad de la protección que los italianos dispensaban a los albaneses, lo que en la práctica quería decir mayor control. Finalmente, al inicio de la II Guerra Mundial, las tropas fascistas de Mussolini terminarían por anexionarse el país.

Aunque los problemas con los vecinos parecían de momento resueltos no ocurría así con los internos. Albania se sumía en un caos de difícil solución. Se celebró el Congreso de Lushnja (enero de 1920) para dotar al país de unas instituciones nacionales. De esta reunión surgió una Asamblea Parlamentaria, un Gabinete Ejecutivo y un Consejo de Estado que supervisase las acciones del segundo. Aquí comenzó a perfilarse como líder Ahmed beg Zogú, que fue nombrado Ministro del Interior. Paralelamente habían nacido los primeros partidos políticos, destacando dos de ellos. El conservador o Partido Progresivo, cuyo líder era Verlaci y que aglutinaba a algunos líderes de los clanes del norte y a los terratenientes musulmanes del sur. Todos ellos en contra de una futura posible y muy necesaria reforma agraria, así como de otras reformas que cambiasen sus formas tradicionales de vida. Y el Partido Popular, luego llamado Partido Demócrata, mucho más occidentalizado y liberal, de raíz ortodoxa y cuyo líder era F. Noli. A esta formación pertenecía también Zogu y fue la encargada de formar el primer gobierno del país.

El gobierno central era incapaz de imponerse en todas las regiones debido a la fuerza de los clanes, que se negaban a acatar un poder que teóricamente legislaría en beneficio de los intereses generales y no de los particulares de cada clan. El poder efectivo del gobierno, por tanto, se limitaba a las regiones del Norte circundantes a la ciudad de Shkoder.

El resto del país era un mosaico de pueblos atrasados, campesinos que practicaban una agricultura de subsistencia en condiciones muy precarias y en general una población prácticamente analfabeta, con altos índices de mortalidad. En este contexto comenzó a adquirir protagonismo la iglesia católica, ya que sus sacerdotes sirvieron de enlaces de comunicación entre el gobierno y los jefes de los clanes. Asimismo, experimentó un cambio significativo la iglesia ortodoxa, ya que, tanto el gobierno de Noli, como el ingreso de Albania en la Sociedad de Naciones habían implicado la aceptación de una serie de principios, como el democrático, el reconocimiento de las minorías, la defensa de las libertades, etc. Consecuencia de ello, en la región de Himara, en el centro del país, se reconoció a la minoría griega y toda una serie de derechos para la misma. Así, en 1922, en Berat, se aceptó incluso el establecimiento de la Iglesia Ortodoxa Independiente de Albania, que fue reconocida por el patriarca de Constantinopla <sup>(4)</sup>. Pero poco a poco todos estos privilegios fueron desapareciendo porque el gobierno albanés consideraba que su mantenimiento podía convertirse en un ataque hacia la integridad nacional del país. De hecho, en 1935, la Sociedad de Naciones se vio obligada a intervenir en defensa de las escuelas, los maestros y los sacerdotes de origen griego, muchos de ellos expulsados u obligados a asimilarse a la cultura albanesa.

Ante la inestabilidad gubernamental, que llegó a suponer la presencia de cinco primeros ministros en menos de un año, Zogu, enfrentado con sus compañeros de partido, entre ellos el propio Noli por cómo afrontar los levantamientos de las tierras del sur, en 1924 decidió ocupar la capital, Tirana y derrocar al gobierno. Lo consiguió con el apoyo o aquiescencia del embajador británico. Finalmente se declaró presidente, anuló las instituciones creadas en 1920 y se dio a la tarea de consolidarse en el poder y acabar con todos los enemigos que pudiera tener. Creó un nuevo partido, el Partido del Gobierno, con el que se presentó a las elecciones en marzo de 1924 y las ganó, aunque la oposición contra él cada día era más fuerte. Sufrió atentados y una insurrección popular a mediados de ese mismo año que le hicieron abandonar momentáneamente el gobierno y huir hacia Yugoslavia. Volvió a hacerse cargo del poder F. Noli, con un programa modernizador y demócrata al estilo occidental. Pero desde su exilio en Yugoslavia y con el apoyo de este país, Zogu consiguió reclutar un ejército de unos 1000 hombres formado fundamentalmente por fuerzas mercenarias con

---

<sup>4</sup> Durante el periodo de dominación del imperio otomano, los cristianos ortodoxos de Albania estaban integrados en dos iglesias distintas. Los que situaban al sur del río Drin se encuadraban bajo el dominio del Patriarca de Constantinopla y seguían el rito griego. Y los ortodoxos que vivían al norte del río Drin pertenecían a la iglesia serbia y seguían la liturgia eslava,



los que marchó sobre Albania, entrando en la capital en diciembre del mismo año y haciéndose nuevamente con el poder. Un año después, fue elegido presidente por un periodo de siete años. Su gobierno fue autopersonal y tiránico y en 1928 disolvió el Parlamento y decidió autoproclamarse rey con el nombre de Zogu I y con poderes casi absolutos.

Durante estos años los italianos se fueron haciendo cada vez con más parcelas de influencia. Se firmó en 1926 entre Albania e Italia, el Tratado de Tirana por el que los italianos adquirirían importantes prerrogativas, llegando casi a controlar el comercio y a estar presentes en la mayoría de los ámbitos de la política y la economía. Comenzaron por conseguir el control de la explotación de los recursos minerales del país, de ahí pasaron a crear el Banco Nacional de Albania, que estaba bajo su control y a través del cual concedían préstamos al país para el desarrollo de obras públicas. Cuando los albaneses no pudieron pagarlos, la presión italiana aumentó cada vez más, haciéndose con el control de cuestiones tan importantes como la electricidad. Además, desde 1927 se había llegado a un acuerdo por el que se establecía en el país una misión militar de manera permanente, a la vez que se aceptaba el mando de jefes italianos sobre las tropas albanesas. De esta manera, para principios de los años 30 la presencia y el control italiano estaban a un paso de la anexión, por mucho que oficialmente el país continuase siendo independientes nominalmente. De hecho, la siguiente exigencia de los italianos fue que en las escuelas se enseñase en ese idioma, dejando en un segundo plano al albanés.

Tanto la situación descrita como el gobierno autoritario de Zogu, habían ido sembrando el descontento no solo entre la clase política, sino también entre la población. Económicamente Albania era un caos, la gente vivía en pésimas condiciones, teniendo como ingreso principal la agricultura. La poca explotación de recursos naturales propios que se realizaba estaba controlada por Italia y redundaba en beneficio de ésta. Zogu hubo de hacer frente a más de un atentado y para intentar controlar la situación decidió no seguir cediendo a las exigencias italianas, no renovar el Acuerdo de Tirana e intentar recuperar parte del control entregado. Para ello, el gobierno de Zogu negoció acuerdos comerciales con Grecia y Yugoslavia, pero dado que Italia suspendió la ayuda económica, la situación se hizo insostenible, con lo que finalmente, en 1935 se volvió prácticamente a la situación anterior, aliviándose la presión y volviendo a llegar el dinero italiano.

Con el inicio de la II Guerra Mundial, Mussolini decidió utilizar a Albania como cabeza de puente para efectuar la conquista de Grecia, por

lo que optó por anexionársela en abril de 1939 y proceder a la ocupación total del país. El Parlamento albanés aceptó y entregó la Corona del país al rey italiano. Zogu y su familia salieron hacia el exilio. El ex monarca murió sin haber regresado nunca más a su país natal, aunque durante los años de guerra intentó animar diversas revueltas en el interior de Albania <sup>(5)</sup>. Consecuencia de la anexión, el país se convirtió en el teatro de operaciones de los enfrentamientos entre griegos e italianos. Una vez conquistada la zona por las potencias del Eje, Albania, bajo control italiano, aumentó su territorio con la incorporación de Kosovo. Los italianos mantuvieron la presencia en el país hasta septiembre de 1943, aunque cuando a finales de 1940 fracasaron en la invasión de Grecia, las tropas helenas ocuparon algunas plazas del sur. Una vez desintegrado el dominio italiano, fueron los ejércitos alemanes los que se desplegaron por Albania, formando un gobierno colaboracionista y devolviendo, al menos en teoría, la independencia al país. A pesar de ello, fueron muchos los albaneses que se negaron a aceptar la situación y se organizaron para formar movimientos de resistencia que lucharan contra la presencia extranjera.

Los grupos de liberación que se formaron para librar al país del dominio alemán fueron diversos e incluso opuestos. Solo coincidían en su deseo de ver su tierra libre de la ocupación, pero divergían en prácticamente todo lo demás. Uno y otros se enzarzaron en una lucha civil en la que se enfrentaron por un lado a los albaneses colaboracionistas y a los alemanes y por otro entre ellos. Son muchas las personas que aún en la actualidad defienden la idea de que las diferencias que todavía hoy dividen a una parte importante de los albaneses, datan, precisamente, de estos años, en los que la sociedad se alineó y dividió de manera tan permanente que ni siquiera los años de dictadura comunista lograron que se atemperase.

Entre estos grupos pueden distinguirse, principalmente, dos corrientes. Una de ellas estuvo formada por los que se consideraban nacionalistas y que querían un país que incluyera todos los territorios en los que se hablaba la lengua albanesa, entre ellos Kosovo <sup>(6)</sup>. En este conjunto de nacionalistas se encuadraron desde los seguidores del primer ministro depuesto, Noli, como los partidarios de Zogu o incluso sus adversarios. Destacaron el Movimiento por la Legalidad y la organización Balli Kombetar, fundada por el antiguo político Frashëri. El

---

<sup>5</sup> Su esposa, la reina Geraldine, sí regresó muchos años después e incluso murió en Tirana en el año 2002.

<sup>6</sup> La que se considera la “Gran Albania” estaría conformada no solo por Kosovo, sino también por algunas ciudades de Macedonia (Struga, Tetovo, Gostivar, Debar...), partes del sur de Montenegro y algunas del norte de Grecia.

líder más importante fue Abas Kupa. También hay que incluir en esta corriente a la denominada Unión Nacional, a la que le separó de las otras su espíritu republicano y su oposición al rey Zogu. Al frente de ésta estaba Ali Kishina. La otra corriente fue la que constituyeron los llamados partisanos, entre los que destacó el grupo de los comunistas y que muy pronto recibieron la ayuda del exterior porque constituían el grupo más activo y numeroso, con amplio apoyo popular. Poco a poco dentro de esta corriente fueron destacando el Partido Comunista albanés y el Movimiento de Liberación Nacional. Los líderes más conocidos fueron Enver Hoxha y Mehmet Shehu <sup>(7)</sup>. Ahora bien, tampoco los comunistas estaban unidos entre ellos. En torno a 1941-42 podían distinguirse tres grupos: el grupo de Shkodër, el grupo de los jóvenes y el grupo de Korçë. El primero, creado en 1934, estaba liderado por N. Xoxi, que había sido expulsado del grupo de Korçë. Desde 1938 publicaban un periódico ilegal, el *Buletini Jeshil*. El segundo, el de los Jóvenes, fue una escisión del grupo de Korçë. Estaba liderado por Anastas Lulja y Sadik Premtaj y tenían tendencias troskistas y anarquistas. El último era el más antiguo de todos, se había creado en 1929 y en origen había tenido influencias de los marxistas griegos. A él se incorporaron Hoxha y Shehu cuando volvieron a Albania en 1936.

Hubo intentos diversos por parte de las fuerzas aliadas de que ambas corrientes de la resistencia se uniesen ante el enemigo común, como la creación de un Comité de Salvación para Albania, pero las diferencias eran demasiado importantes como para que éstos pudieran mantenerse juntos. Quizás el punto más importante de fricción estaba en torno a la región de Kosovo.

En este tema de la ayuda exterior hay que citar como muy importante la proporcionada por los británicos a partir de la SOE o Ejército de Operaciones Especiales, creado a finales de 1940, dependiente del MI6 y encargado de ocuparse de todo lo referente a acciones de sabotaje realizadas en territorio extranjero contra el enemigo. Los británicos destinados en Albania, en un intento de concentrar esfuerzos y aumentar en efectividad, decidieron apoyar a los partisanos por encima de los nacionalistas, proporcionándoles dinero, armas, instrucción y apoyo generalizado <sup>(8)</sup>. También colaboraron con armamento los estadounidenses y recibieron asimismo los partisanos una

---

<sup>7</sup> Ambos habían estado organizando el partido comunista albanés desde el exilio. Concretamente su teatro principal de operaciones había sido París hasta que la ocupación alemana les obligó a marcharse. También les unía el hecho de haber combatido en España durante la guerra civil.

<sup>8</sup> Una vez acabada la guerra, el régimen de Hoxha negó toda ayuda recibida de los aliados e incluso borró cualquier huella que de ello pudiera quedar, incluido el cementerio de guerra británico.

importante ayuda de sus homólogos yugoslavos, que fueron los que les enseñaron a funcionar como un grupo militarizado. De hecho, los partisanos funcionaron como un verdadero ejército en la clandestinidad, organizados en unidades de combate que poco a poco fueron alcanzando éxitos contra los alemanes, sobre todo a partir del año 43. Josef Broz, más conocido como Tito, ya había enviado en 1941 a sus primeros agentes para ayudar a los comunistas albaneses a transformar el partido comunista albanés en una organización política de peso, así como para configurar sus tácticas de lucha. Precisamente fue el propio Tito el que les aconsejó que para conseguir un amplio apoyo popular dejaran a un lado las invocaciones marxista y se concentrasen en la liberación del país desde una perspectiva nacionalista que todo el mundo pudiera seguir. Para mediados de 1944 nombraron incluso un gobierno provisional en la ciudad de Përmeti, en el sur. Y para el mes de noviembre culminaron con el asedio de Tirana, venciendo a los alemanes y dominando finalmente todo el país.

## LOS PRIMEROS AÑOS DE LA ALBANIA COMUNISTA

Después de la II Guerra Mundial Albania era un país que necesitaba ser reconstruido, sumido en la pobreza y con una historia de devastación y muerte que no le separaba en nada del resto de los países que habían sufrido la guerra en territorio propio y habían soportado la ocupación nazi.

Los comunistas, que habían llevado una parte importante de la lucha contra las fuerzas de ocupación fueron los primeros en organizarse con vistas a dominar el poder, acabar con cualquier resistencia interna y aplicar un régimen acorde con sus principios ideológicos. En los primeros momentos el gobierno aceptó la ayuda ofrecida por Naciones Unidas y por los Estados Unidos para la reconstrucción del país y obligó a trabajar a miles de campesinos en la construcción de casas y en la reparación de las vías de comunicación. Pero entre 1945 y 1946 se produjeron profundos cambios en Albania. Se convocaron elecciones que ganó mayoritariamente el Partido Frente Democrático, formado por comunistas y que realizó una campaña de propaganda amenazante que limitó al máximo las capacidades de la oposición. El nuevo Parlamento surgido de estas elecciones abolió la monarquía, estableció la República Popular y aprobó una nueva constitución que era un calco de la de la URSS y del resto de las constituciones que se impondrían en la Europa del Este. Enver Hoxa sería elegido Primer Ministro de Albania. También ocupó otras carteras vitales, como la de Exteriores y la de Defensa.

Paralelamente, se persiguió a los posibles enemigos del régimen, muchos de ellos tuvieron que huir del país para evitar ser juzgados en el Tribunal que a tales efectos se creó bajo la presidencia del Ministro del Interior <sup>(9)</sup>, Koci Xoxe. Todos los que comparecieron ante esta Corte fueron juzgados como criminales de guerra y condenados a muerte o a trabajos forzados. Con estos procesos se aprovechó también para dismantelar el poder tradicional de los clanes. Las condenas afectaban asimismo a los familiares, que eran obligados a abandonar sus propiedades y se les internaba en granjas agrícolas. En cuanto a los patrimonios de todos ellos, incluidos los de quienes habían huido al exilio, fueron confiscados por el estado.

Hoxa inició una política generalizada de nacionalizaciones y aprobó una reforma agraria que establecía el reparto de tierras entre los campesinos y que tenía la finalidad de incrementar la producción agrícola, muy necesaria para dar de comer a un pueblo que tenía grandes carencias alimentarias. El gobierno intentó a la vez modernizar el país, acabar con el analfabetismo y con ciertas costumbres arraigadas como la reclusión de la mujer en el hogar y en el trabajo en el campo como única actividad laboral. Económicamente, aunque con dificultades debido al atraso albanés, se intentó poner en marcha una política de planificación a imitación de la de la URSS en la que se primó el desarrollo de la industria pesada.

En política exterior, aunque en estos primeros años se vivieron incidentes importantes, sobre todo con los británicos (el contencioso del Canal de Corfú <sup>(10)</sup>), el gobierno de Hoxa conservó una cierta apariencia de normalidad, manteniendo relaciones con los italianos y sobre todo con los yugoslavos, que se habían erigido en sus protectores, política y económicamente. Si bien la relación con éstos últimos tuvo altibajos, lo cierto es que era Yugoslavia la que representaba en el mundo comunista los intereses de Albania, lo que demuestra el poco interés que la URSS tenía por este pequeño país y al que se consideraba realmente un apéndice yugoeslavo. Lo cierto es que Albania tampoco parecía importar mucho para los aliados, a pesar de que Gran Bretaña y Estados Unidos a finales de 1946 se plantearon la posibilidad de intervenir para derrocar el régimen de Hoxa apoyando a los partidarios de Zogu y a antiguos luchadores nacionalistas. Pero el gobierno albanés fue capaz de detectar la mayoría de estos planes y

---

<sup>9</sup> El Ministerio del Interior acaparaba un gran poder, ya que controlaba también el sistema judicial.

<sup>10</sup> Este asunto, en el que dos destructores británicos chocaron con unas minas supuestamente colocadas por los albaneses en el canal, fue el primero de los que se dirimieron en la Tribunal Internacional de La Haya, que falló en contra de Albania.

terminar con todos ellos, aunque durante los primeros años de la década de los 50 alteraron bastante la vida política albanesa (<sup>11</sup>). En ello tuvo un papel muy destacado la Sigurimi o policía secreta albanesa que se había creado en 1943 y que fue la encargada de controlar el orden y evitar cualquier tipo de disidencia, aún a costa de sembrar el terror (<sup>12</sup>).

Hubo un giro importante de los acontecimientos a partir de 1948, cuando Yugoslavia fue expulsada de la Kominform y sus relaciones con la URSS colapsaron. A partir de este incidente el estatus geopolítico de Albania sufrió un cambio cualitativo por dos razones. Primero, porque Hoxa y el Partido Comunista albanés, ahora denominado Partido de los Trabajadores, apostaron claramente por la URSS en contra del Mariscal Tito y segundo porque una vez rotas las relaciones entre Stalin y Tito el único paso que quedó libre para enviar ayuda a los comunistas griegos, inmersos en una guerra civil, fue por Albania. La ayuda económica que hasta entonces había enviado Yugoslavia a Albania fue sustituida por la de la URSS, que en cantidad superó a la primera y además el peso de los soviéticos en los asuntos internos albaneses fue menor. En el interior del país se inició una nueva purga contra los enemigos del régimen, que esta vez fueron los comunistas proyugoslavos, entre ellos el anterior Ministro del Interior, Xoxe, que fue juzgado por traición, encontrado culpable y fusilado (1949). Muchos otros altos cargos, que con las nuevas circunstancias pasaron a ser considerados disidentes fueron conminados a abandonar el país de manera inmediata.

Este giro hacia la URSS en la política exterior albanesa tendría importantes consecuencias en el interior, ya que desde ese año 49 y hasta un poco después de la muerte de Stalin, Albania se empeñaría en poner en marcha una política en clara alineación con los intereses y las directrices marcadas por los soviéticos.

## DESDE LOS AÑOS 50 A LA MUERTE DE HOXA

Esa política en la que se primaba la industrialización tuvo considerables beneficios para Albania, que aumentó su capacidad hidroeléctrica y el rendimiento de la explotación de sus recursos naturales. También la política de colectivización de la producción agrícola

---

<sup>11</sup> En las diversas y numerosas conferencias que se celebraron a lo largo de toda la guerra, Albania nunca figuró en el orden del día..

<sup>12</sup> En el organigrama albanés de fuerzas de seguridad hay que hablar de tres cuerpos diferentes. El propio Sigurimi, encargado del mantenimiento del orden ideológico interno, de la protección de los miembros del partido y de la investigación, a escala nacional, de los crímenes considerados más importantes. Junto a ella, estaban la Policía del Pueblo, que tenía jurisdicción en sus respectivas localidades y la Guardia Fronteriza, que como su nombre indica, estaban desplegados en las zonas fronterizas.

favoreció la productividad del país. Igual ocurrió con la sanidad o la educación, que experimentaron un importante crecimiento y mejoraron sustancialmente en relación con los estándares anteriores a la II guerra mundial.

La muerte de Stalin en 1953 marcó el principio de un nuevo cambio, aunque éste aún se percibió escasamente, en la Albania hoxista. Un año después, asumió la jefatura de gobierno Mehmet Shehu, íntimo colaborador desde los inicios de la lucha comunista de Hoxa, aunque éste desde la Secretaría General del Partido, siguió dirigiendo los designios del país. Si bien en principio las relaciones entre la URSS de Krushev y Albania parecieron no sufrir alteraciones, esto fue más una apariencia que una realidad, a pesar de que Albania fue uno de los miembros fundadores del Pacto de Varsovia (1955). En el fondo, tanto Hoxa como Shehu recelaban cada vez más de la política de Krushev, tanto la interior como la exterior, pues temían las consecuencias que pudieran tener para Albania. En primer lugar, la normalización de relaciones entre la URSS y Yugoslavia no gustó nada y aunque siguiendo las directrices marcadas por Moscú, también se regularizaron las relaciones entre ambos vecinos e incluso se acabó en el interior de Albania con la propaganda antiyugoslava, se temió que volviera a incrementarse la influencia de éstos sobre los albaneses. Por otro lado, la denuncia pública contra Stalin y su política que hizo Krushev ante el Congreso del Partido Comunista, levantó verdaderas ampollas entre los dirigentes albaneses, que temieron que su propio liderato se viera afectado por las acusaciones del dirigente moscovita. A partir de ese momento, la política albanesa se centró en mantener intacta la influencia de sus líderes, purgar a todos los posibles o probables enemigos, defenderse de la influencia soviética y enfatizar la propaganda en contra del “titismo”, al que responsabilizaron de todos los males. Esta opción vino justificada por el hecho de que, dado que la población era contraria a la influencia y dominio yugoslavo sobre el país, resultaba más fácil acusar a éste y así mantener el control político sobre la gente. No obstante lo anterior, las relaciones con la URSS siguieron desarrollándose con aparente naturalidad, Hoxa visitó Moscú en 1957 y Krushev devolvió la visita en 1959. Entre ambos encuentros, hubo un nuevo punto de fricción, esta vez de tipo económico, ya que el plan soviético de coordinación de las políticas económicas de los países pertenecientes al COMECON chocó frontalmente con los intereses albaneses. Según las directrices de la organización, a partir de ese momento Albania debía orientar su producción hacia la agricultura y la minería en detrimento de la industria, sobre la que se había apostado tan alto en los años anteriores. El gobierno albanés estuvo en total desacuerdo con ello y así lo expresó abiertamente, poniendo de

manifiesto las consecuencias negativas que ese giro económico podía suponer para el país.

Por todo lo anterior y a pesar de la dependencia económica que Albania tenía de la URSS, cuando en 1960 se inició la disputa entre este país y China, los albaneses se alinearon con estos últimos, seguros de que Mao podría suplir las posibles carencias económicas que el rompimiento de relaciones con los soviéticos acarrearía a Albania. Estas no se hicieron esperar, pues Krushev cortó el envío de cereal a los albaneses y apoyó a la facción comunista contraria a Shehu y Hoxa en un intento de acabar con el poder de éstos. El resultado fue que el control interno ejercido por los partidarios de Hoxa consiguió detener a los conspiradores y que China comenzó a enviar grano a Albania, lo que evitó lo que hasta ese momento parecía que podía convertirse en una hambruna segura.

En el siguiente Congreso Internacional de Partidos Comunista, Hoxa acusó públicamente de todo lo ocurrido directamente a Krushev. Un nuevo pulso le marcó Albania a la URSS cuando en el anuncio de los objetivos del nuevo Plan Quinquenal Albanés (1961-65) más del 50% de las inversiones se destinaban a la industria, en contra de las directrices de la URSS de fomentar el desarrollo agrícola. La primera respuesta de Moscú fue cancelar las ayudas económicas que aún se mantenían, aunque finalmente los soviéticos optaron por la ruptura de las relaciones diplomáticas con Albania. A partir de ese momento, la ayuda soviética fue sustituida por la china, que incluso ofreció mejores condiciones a los albaneses, aunque debido al peso de las importaciones y exportaciones que se hacían con la URSS y otros países europeos, la economía de Albania se vio fuertemente castigada. En los siguientes años la tensión diplomática entre ambos gobiernos no solo no mejoró, ni siquiera cuando Krushev abandonó el poder, sino que incluso empeoró en 1968 cuando Albania anunció su retirada oficial del Pacto de Varsovia.

La influencia china afectó negativamente al interior del país por varias razones. Por un lado porque los niveles de vida se deterioraron sensiblemente debido a que ni las ayudas, ni los productos, ni los consejeros chinos igualaban el valor y calidad de los soviéticos. Por otro, porque Hoxa, a imitación de Mao, inició una serie de campañas políticas, como una encaminada a mejorar la educación o la cultura (similar a la Revolución Cultural) que trajeron más persecución y penurias. Y también porque al mismo tiempo se impuso una política encaminada a terminar con cualquier atisbo religioso en el país que culminó con la declaración oficial en 1967 de Albania como país ateo. Todo ello impuesto por la fuerza, utilizando comisarios políticos y recurriendo al encarcelamiento o



ejecución de los que se resistían a aceptar las nuevas directrices. Como consecuencia de esta política, se cerraron, dedicaron a otros menesteres o se destruyeron casi la totalidad de todos los edificios religiosos. Uno de los pocos que se salvó fue la mezquita Ethem Bey, en Tirana, que fue utilizada como museo. A cambio de la ayuda recibida por China, Albania representó los intereses de ésta ante las Naciones Unidas.

Iniciada la década de los 70 se produjeron algunos cambios en la política exterior albanesa, ya que se recuperaron las relaciones con Yugoslavia, se establecieron nuevas con Grecia y se comenzaron a estrechar lazos con algunos de los estados recién aparecidos consecuencia del proceso de descolonización.

Nuevamente hubo otro giro en los acontecimientos exteriores que volvió a influir en la política interior. Mao murió en 1976 y los nuevos dirigentes chinos tuvieron mucho menos interés en Albania que el demostrado por su antecesor, por lo que para finales de la década todos los programas de ayuda a Albania habían sido cancelados <sup>(13)</sup>. A partir de esos momentos el aislacionismo se acrecentó aún más y la política autárquica fue la que se impuso en un intento de mantener una economía que cada vez se hundía más. Tanto desde la URSS como desde Estados Unidos hubo tentativas de acercar el país a su esfera de influencia pero Hoxa los desoyó todos.

En el año 1976 se aprobó una nueva constitución, también de corte estalinista y en la que rimbombantemente se reconocían toda una serie de derechos, como la libertad de expresión y de prensa, entre otros. Ahora bien, todos ellos quedaban subordinados al interés general, lo que hacía inviable su ejercicio individual. En consonancia con la política exterior hoxista, prohibía la obtención de créditos internacionales provenientes de países capitalistas o de aquellos que no estuvieran en la órbita del marxismo leninismo puro (que para Albania era ninguno) y también establecía la autarquía como modelo económico. Paralelamente, Hoxa comenzó una campaña de propaganda encaminada a presentarle como el último y único bastión vivo defensor del verdadero marxismo leninismo. Ello degeneró en un culto a la personalidad similar al que habían protagonizado contemporáneos suyos como Stalin o Mao. Internamente estos años se caracterizaron por la persecución a todos aquellos que Hoxa, ya con la salud algo quebrada, consideraba posibles enemigos y rivales. Ello hizo que hubiera repentinos cambios en la cúpula militar y entre el gabinete de gobierno, remplazando a sus antiguos

---

<sup>13</sup> Hay ciertos autores, como Zickel y Iwaskiw, que sin negar las dificultades acaecidas entre China y Albania a partir de la muerte de Mao, aseguran que el envío de armas por parte de China se mantuvo más allá de los inicios de la década de los 80.

colaboradores por personal más joven pero que Hoxa consideraba más fiel.

A partir de 1981, ante una economía colapsada y una población que sobrevivía en medio de diversas carencias Hoxa intentó una cierta apertura hacia el exterior, acercándose a sus vecinos italianos y griegos.

Próximo a su muerte, Hoxa designó a su sucesor. El elegido fue Ramiz Alia, un oscuro dirigente del partido que había conseguido preservar su integridad gracias a no haber destacado nunca. Una vez conocida la decisión, Shehu hizo público su total desacuerdo y su intención de no aceptar tal designación, pero no pudo hacer nada al respecto porque murió inmediatamente en circunstancias que nunca han sido aclaradas, aunque la versión oficial declaró que había sido un suicidio (1981). Desde 1983 Alia comenzó a asumir ciertas responsabilidades en el gobierno y cuando Hoxa murió en 1985 asumió el poder, pero heredaba un país empobrecido, descontento y aislado políticamente. Pretendió poner en marcha ciertas reformas que arreglasen la situación económica en un intento de salvar el comunismo. Para ello, permitió las inversiones extranjeras y quiso abrir gradualmente el país hacia el exterior. Hubo acercamientos con Yugoslavia, Grecia y Turquía y además Albania estuvo presente en la Conferencia que en 1988 celebraron los Ministros de Asuntos Exteriores de los Balcanes.

Los problemas internos comenzaron a partir de 1989, cuando la población, contagiada de los movimientos que se habían iniciado en Europa del Este, decidió protagonizar una corriente de oposición cada vez más fuerte y violenta. A la vanguardia de la misma se situaron los intelectuales, trabajadores de las ciudades y los jóvenes, principalmente. Ante el miedo de que se reprodujesen situaciones como las acontecidas durante las llamadas revoluciones de terciopelo, Alia decidió emprender un programa de reformas que culminase con la incorporación de Albania al escenario internacional, con la asunción de una economía de mercado y con la apertura del país al pluralismo político. En 1990 se permitieron los primeros partidos independientes y se concedió una amnistía a los presos políticos. La tímida apertura produjo además que muchos albaneses decidieran salir del país y refugiarse en la vecina Italia, que vio impotente como miles de personas llegaban a sus costas. Al año siguiente se convocaron las primeras elecciones (inicialmente lo estaban para febrero, pero se celebraron en marzo) y aunque las ganó el Partido Comunista, Alia no pudo mantenerse más allá de un año en el poder, acosado por protestas cada vez más virulentas y una huelga general que

pedía la dimisión del ejecutivo, encabezado por F. Nanos (<sup>14</sup>). En estos meses desapareció el Partido de los Trabajadores, que pasó a denominarse Partido Socialista.

Las elecciones legislativas de marzo de 1992 dieron el triunfo al Partido Demócrata, siendo nombrado presidente del país su líder, Sali Berisha (<sup>15</sup>). Bajo el gobierno de Berisha, Alia fue encarcelado y juzgado por corrupción. Fue encontrado culpable y se le condenó a nueve años de cárcel, de los que solo cumplió uno. Nuevamente encarcelado, la segunda vez por el delito de genocidio, consiguió librarse dos años después y murió en 2011 a los 85 años. El periódico *El País*, con motivo de su fallecimiento, lo describió como alguien que “se vio incapaz de enderezar un proceso que se desarrollaba en las peores circunstancias, con un país sumido en la pobreza, acostumbrado a la ineficiencia y a la corrupción. Era un personaje de otro siglo, desajustado y fuera de lugar. Un marxista-leninista forjado en la disciplina un poco escolar de un partido bajo el que fluían poderosas corrientes tribales”  
[http://elpais.com/diario/2011/10/11/necrologicas/1318284002\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/10/11/necrologicas/1318284002_850215.html) (consultado, 5.01.2013)

## NUEVOS AIRES PARA LA REPUBLICA DE ALBANIA

El primer gobierno de Sali Berisha, quien permaneció en el poder como presidente hasta julio de 1997, se enfrentó no solo a la tarea de transformar las estructuras del país, acabando con los antiguos bastiones de poder, sino también a la inminente necesidad de abastecer una población que literalmente se moría de hambre. Por ello, ese mismo año 1991 y en un intento desesperado de obtener ayudas internacionales, Albania solicitó su ingreso en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional. También pidió ayudas al Banco Europeo para la Reconstrucción, a la vez que declaró sus intenciones de ingresar en el futuro en las organizaciones internacionales más importantes, como la OCDE, el Consejo de Europa, la OTAN (fue el primer país excomunista en solicitarlo) y por supuesto, a la aún Comunidad Económica Europea. De esta última recibió apoyo económico inmediato a través del envío de un importante contingente de ayuda sanitaria y alimentaria. Paralelamente, algunos estados miembros, como Italia o Francia, entre otros, habilitaron también programas de ayuda de manera individualizada.

---

<sup>14</sup> Nanos, igual que Alia, fue acusado de corrupción y condenado a 12 años de cárcel y tampoco cumplió la condena completa.

<sup>15</sup> Berisha había sido miembro del Partido Comunista albanés entre 1969 y 1990, año en el que abandonó la militancia y se unió al grupo de intelectuales que pedían la democratización.

En 1994 se presentó el nuevo texto constitucional, que fue sometido a referéndum nacional y rechazado por algo más del 53% de los votos. Siguieron años muy difíciles en los que la inseguridad fue creciendo entre la población y en los que por parte del gobierno se volvió a prácticas autoritarias, como la violencia de estado desencadenada en 1997 por el Partido Demócrata.

Ese mismo año, en el mes de marzo, se produjo lo que popularmente se ha denominado “la crisis de las pirámides financieras”, que empobreció todavía más al país y lo hundió en un caos generalizado en el que las revueltas populares arrojaron un saldo de más de 1.500 muertos. Estas pirámides financieras o esquema Ponzi de inversión<sup>(16)</sup>, en su denominación anglosajona, arruinaron a casi las dos terceras partes de la población albanesa, entre las que se incluía el propio gobierno, que había contribuido a la proliferación de entidades de inversión sin someterlas a casi ningún control y recibiendo en muchos casos dinero de las mismas. La situación se hizo tan difícil y violenta que se temió el estallido de una guerra civil, por lo que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó el envío de una fuerza de paz, formada por 7.000 efectivos, que asegurara las zonas vitales del país y canalizara la ayuda humanitaria. Además, el caos se vio agravado por la caída de la moneda albanesa (lek) y por un aumento de la inflación cercano al 40%. Este escándalo obligó a Sali Berisha a dimitir en el mes de julio, aunque no abandonó la política ya que mantuvo su acta de diputado. Se hizo cargo del país un gobierno interino, formado por 8 partidos de la oposición y denominado de Reconciliación Nacional, que tuvo que aceptar la presencia de administradores extranjeros que liquidasen todas las agencias de inversión implicadas en el fraude. A la vez, se decretaron medidas para evitar la salida masiva de capitales del país. Muchos implicados en el fraude fueron encarcelados, aunque la población, finalmente, solo pudo recuperar una parte de los ahorros invertidos. En las elecciones de junio de ese año fue elegido presidente Rexhep Meidani, del Partido Socialista albanés y que permaneció al frente del país hasta el año 2002, cuando fue sustituido por Alfred Moisiu, que en 1991 había sido Ministro de Defensa.

Según el análisis realizado por el economista del FMI, Ch. Jarvis, el fenómeno de las pirámides financieras albanesas “parece haber tenido un impacto económico considerable en el corto plazo, pero los efectos más

---

<sup>16</sup> Reciben este nombre debido a que quien lo popularizó (aunque hubo casos anteriores) fue Carlo Ponzi quien en 1920, en la ciudad de Boston se hizo millonario en poco tiempo aplicando este esquema de inversión que consiste en que cada nuevo participante debe reclutar más participantes, de manera que los nuevos que se van incorporando, siempre en número mayor a los que ya están, van pagando a los inversores anteriores.

nocivos derivaron de los disturbios civiles que provocaron. En 1997 el producto disminuyó un 7%, principalmente como resultado de las interrupciones en la producción. El aumento de la inflación, que en 1997 superó un 40%, puede atribuirse casi exclusivamente a la depreciación del lek y al acusado aumento del déficit fiscal resultante de la pérdida de ingreso público durante este período. Las importaciones se redujeron en más de un 25%, reflejando no sólo una pérdida de ahorros sino también las interrupciones del comercio exterior y un mayor contrabando. Las entradas de capital disminuyeron pero no llegaron a registrarse salidas netas de capital “(JARVIS, 2000:49).

## LA ALBANIA DEL SIGLO XXI

Más o menos de forma simultánea, en estos años también comenzaron a tomar protagonismo los grupos armados, conocidos genéricamente como mafia albanesa y que operaban tanto dentro como fuera del país. Estos grupos eran herederos de los antiguos clanes del Norte y del Este, característicos de la sociedad albanesa y mantienen un código de honor (el *kanun rural de Dukagjini*) por el que se rigen. Estas reglas datan de la Edad Media y tienen como puntos principales el no abandono del grupo, el código de silencio y la venganza. Dentro del país se han desarrollado con un grado de impunidad muy alto y han tenido protagonismos especiales en conflictos como el de Kosovo, aunque mantienen presencia en otros muchos lugares, como Suiza, donde según informaciones facilitadas por wordpress, controlan el 70% del mercado de la heroína no sólo en esa país, sino también en Austria, Alemania y países escandinavos, entre otras actividades delictivas como el contrabando, la extorsión, la prostitución o la trata de blancas <http://kosovonosevende.wordpress.com/2009/07/08/la-mafia-albanesa-una-aproximacion/> (consultado, 5.01.2013)

Finalmente y bajo un gobierno socialista (había ganado las elecciones de junio de 1997), la primera constitución de la Albania poscomunista fue aprobada en 1998, aunque habría un nuevo texto constitucional en 2008. La aprobación de la constitución de 1998 fue difícil y se realizó en un clima de mucha inseguridad y miedo; además, el presidente Berisha había pedido la abstención de la población, lo que hizo temer a muchos ciudadanos sobre posibles represalias si se acercaban a votar. Ese año y los siguientes fueron muy difíciles para Albania, que tuvo importantes dificultades económicas y una situación política muy inestable en la que la situación de pobreza crónica, combinada con un muy alto índice de desempleo, además de una corrupción generalizada, hizo casi imposible la convivencia.

En 2001 se vivió un conflicto armado en el norte del país con Macedonia, en el que la zona más afectada fue la ciudad de Tetovo (en torno al 80% de la población es de origen albanes) motivado por la situación de las minorías nacionales albanesas. Aunque la estabilidad de ambos países peligró, finalmente se firmó el Acuerdo de Ohrid, por el que los macedonios reconocían más derechos para la lengua albanesa, más poder político para los albaneses en los gobiernos e igualdad de derechos con los macedonios en el acceso a cargos públicos.

En 2004 el entonces primer ministro, Fatos Nano, en una entrevista concedida al periódico *El País*, decía que “Albania ha dejado de ser un país inestable. Está emergiendo hacia niveles que lo lleven a ser un país normal, con una democracia vibrante. El imperio de la ley funciona y me atrevería a decir que hoy los niveles de criminalidad en las ciudades albanesas son inferiores a los que pueda registrar Londres u otras grandes ciudades europeas. Estamos inmersos en unas reformas que yo espero nos puedan llevar en el plazo de una década al ingreso en la UE. Espero que para el 21 aniversario de la caída del muro de Berlín los Estados de los Balcanes seamos miembros de la UE” ([http://elpais.com/diario/2004/03/23/internacional/1079996420\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2004/03/23/internacional/1079996420_850215.html)) (consultado, 5.01.2013)

Pero las cosas no eran tan fáciles ni claras como las dibujaba Nano. De hecho, sólo meses después de la entrevista, ya en 2005, siendo presidente Bamir Myrteza Topi del Partido Democrático, Berisha asumió el cargo de primer ministro en medio del escándalo popular, debido al cambio introducido en el sistema político y a las acusaciones de fraude y manipulación. Fue el Tribunal Electoral quien finalmente hubo de nombrarle vencedor. Y aunque el nuevo primer ministro declaró su vocación europeísta y su deseo de reformas, los altos índices de corrupción permanecieron inalterables.

Téngase en cuenta que Albania se ha ido configurando, bajo la apariencia de un país democrático, como un modelo bipartidista, heredero de las estructuras comunistas, en el que el poder se reparte entre los dirigentes de los dos partidos dominantes y en el que no hay cabida para la participación social real y efectiva. La transición del comunismo a la democracia está aún por realizarse. Para los albaneses la esperanza del cambio, más allá de algunos maquillajes como el emprendido por Edi Rama, alcalde de Tirana, está en la incorporación de Albania a la Unión Europea.

**ALBANIA Y LA UNION EUROPEA**

Después de las primeras elecciones, en junio de 1991, Albania y la Unión Europea iniciaron sus relaciones bilaterales y firmaron los primeros acuerdos económicos al año siguiente, aunque las primeras ayudas llegaron al país ya en diciembre de 1991. Desde entonces las ayudas y la cooperación se han ido incrementando paulatinamente. Un nuevo estadio en la relación se inició a partir de 1999 ya que se estableció un acuerdo comercial preferente con la UE para la circulación en el mercado europeo de los productos albaneses. Pero fue sobre todo a partir de 2006 que las relaciones se estrecharon aún más con el Acuerdo de Estabilización y Asociación (SAA), aunque éste no entró en vigor hasta el 2009. Aunque en el terreno político las relaciones y conversaciones entre ambas autoridades se iniciaron desde el 2001, lo cierto es que la firma del SAA también revierte importancia en este terreno ya que afecta a aspectos más allá de lo meramente económico, como la justicia, la libertad y la seguridad, la circulación de trabajadores, etc. Desde entonces Albania ha iniciado el proceso de preadhesión, en el que el país, además de las ayudas establecidas para alcanzar el *acquis* comunitario, es objeto de un informe anual en el que la UE evalúa los progresos realizados por el país e insiste en los aspectos en los que hay que intensificar el trabajo. Asimismo, el país, desde el 2007 y por imperativo europeo presentó su Plan Nacional de Estrategia y Desarrollo para la Integración que debía cubrir un periodo de seis años, concretamente hasta el 2013, Sobre dicho Plan el gobierno albanés debe también elaborar un informe anual de los progresos alcanzados.

Como culminación del proceso anterior, en 2009 Albania presentó su solicitud oficial de ingreso en la Unión Europea, aunque ésta ya lo consideraba como candidato potencial desde el Consejo Europeo de Tesalónica, celebrado en junio de 2003.

Concretamente en el informe presentado por el Parlamento Europeo en diciembre de 2012 sobre los progresos realizados por Albania, se reconocía los esfuerzos que está realizando el país, se repetía el pleno apoyo de la UE al ingreso de Albania y, coincidiendo con el informe de la Comisión afirmaba que “debería concederse al país el estatuto de país candidato siempre que éste ultime y adopte reformas esenciales en la administración pública y judicial y en lo relativo a la revisión del reglamento parlamentario”. Alababa “la importancia del acuerdo político de noviembre de 2011 que puso fin a un periodo prolongado de estancamiento y facilitó el avance en las doce prioridades; pide tanto a la mayoría gobernante como a la oposición que cooperen por encima de sus partidos y contribuyan a la aprobación y a la aplicación consecuente de las reformas esenciales necesarias para el inicio de las negociaciones de adhesión formales; hace hincapié en que los partidos y

otros agentes políticos albaneses, lo que incluye los medios de comunicación y la sociedad civil, deben esforzarse por mejorar el clima político del país a fin de permitir el diálogo y la comprensión mutua; pide, por consiguiente, un auténtico compromiso de todos los partidos políticos por mejorar el clima político del país; pide a las fuerzas políticas albanesas que mantengan el país en la senda de la UE durante la campaña electoral del año próximo” (P7\_TA(2012)0508)  
<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P7-TA-2012-0508+0+DOC+XML+V0//ES&language=ES> (consultado 7.01.2013)

De lo anterior se deduce que en función de cómo transcurran y lo que pase en las elecciones parlamentarias que Albania ha de celebrar en este 2013, dependerá que finalmente se otorgue, o no, al país el estatus de país candidato. A ello deberá añadirse también que el país emprenda la realización de una reforma judicial y de la administración pública, con el fin de adaptarla a los criterios europeos.

## BIBLIOGRAFIA

AA.VV., *New Albania. A small nation, a great contribution!*, Asociaciones Estadounidenses Marxistas de amigos de Albania, USA, 1984.

BATT, J. (Ed.), *Is there an Albanian question?*, Institute for Security Studies, EU, Paris, 2008.

CLAPÉS ESTRADA, J. y MIR SALA, J., “El retorno de Albania al sistema económico y político mundial”, *Boletín de la AGE*, nº 17, 1993, pp. 85-101

JARVIS, Ch., “Auge y caída de las pirámides de Albania”, *Finanzas & Desarrollo*, Marzo 2000, pp. 46-49

KADARÉ, I., *Abril quebrado*, Alianza, Madrid, 2012.

MONTOBIO DE BALANZO, M., *Guía poética de Albania*, Barcelona, Icaria, 2012.

VICKERS, M., *Islam en Albania*, Advanced Research and Assessment Group, Balkans Series , 08/09, UK, 2008.

ZICKEL R. y IWASKIW, W.R., (ed). *Albania: A Country Study*. Librería del Congreso, Washington, 1994.



## OTRA BIBLIOGRAFIA

Página oficial de la Unión Europea: [http://europa.eu/index\\_es.htm](http://europa.eu/index_es.htm)

Commission Staff Working Document Albania 2012 Progress Report  
(SWD (2012) 334 final)

Informe del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (MAEC),  
sobre Albania, 2008.

Informe 2010 Amnistía Internacional. El estado de los derechos humanos  
en el mundo